

16

Revista Mexicana
de Análisis Político
y Administración Pública

remap

CIUDAD CREATIVA DIGITAL EN GUADALAJARA:
ACTORES Y PROCESO SOCIOPOLÍTICO

Alberto Arellano Ríos

CIUDAD CREATIVA DIGITAL EN GUADALAJARA: ACTORES Y PROCESO SOCIOPOLÍTICO

DIGITAL CREATIVE CITY IN GUADALAJARA: ACTORS AND SOCIOPOLITICAL PROCESS

Alberto Arellano Ríos

Resumen: Este artículo analiza el proyecto de Ciudad Creativa Digital en la ciudad de Guadalajara, Jalisco. El texto se concentra en el contexto político en el que diversos actores e instituciones han intervenido en la cristalización de este proyecto urbano. El caso es significativo en la medida que se ve una compleja interacción de actores e instituciones en la implementación de un proyecto de ciudad.

Palabras clave: Ciudad Creativa Digital, agenda, políticas públicas, Guadalajara.

Abstract: This paper discusses the Digital Creative City project in Guadalajara, Jalisco. The text focuses on the political context in which various actors and institutions have intervened in the crystallization of this urban project. The case is significant insofar as you see a complex interaction of actors and institutions in the implementation of a city project.

Keywords: Digital Creative City, agenda, public policies, Guadalajara.

INTRODUCCIÓN

Diversos proyectos se han formulado o implementado para posicionar al Área Metropolitana de Guadalajara (AMG)¹ como un espacio urbano que no sólo atraiga inversiones sino que la posicionen en el contexto de las ciudades globales. Algunos de ellos fueron, o son, “Puerta Guadalajara”, la infraestructura derivada de los XVI Juegos Panamericanos, entre ellos las polémicas Villas Panamericanas, el Centro Cultural Universitario, la Ciudad Creativa Digital (CCD), entre otros.² Y este artículo abordará el último proyecto desde una perspectiva analítica procesual y dinámica. Esto es darle sentido lógico a lo que acontece, mediante la forma en que se da la interacción entre diversos actores quienes están afuera u ocupan estructuras políticas y/o de autoridad en una arena de políticas públicas. En dicho análisis se da cuenta de los ritmos de las situaciones conflictivas y de cooperación. Siguiendo a Graeme C. Moodie (1996: 60), es el sentido que tienen o adquieren las relaciones de fuerza y poder, es decir, la arena de la política, el premio de la política y el residuo de la política. Esto es la “condición política” la cual debe entenderse haciendo referencia a tres elementos. El primero a la forma en cómo se elige una política o a un dirigente. El segundo es el desacuerdo que se genera por esa política o elección, tanto de quienes las apoyan como los que están en contra. Y el tercero es que tanto la política como el dirigente elegido y los procesos de selección, instituyen una diversidad de posibilidades de interacción (Moodie, 1996: 63); y el reto académico es darle sentido lógico.

La pregunta que articula este texto se plantea en los siguientes términos: cómo conciben el proyecto de CCD los actores e instituciones implicadas. La respuesta a dicha inquietud lleva a sostener que los actores e instituciones implicadas en el proyecto de CCD no tienen claridad y consenso en su formulación y diseño, lo cual ha provocado que su proceso de implementación sea intermitente. El problema radica en que en los actores no haya claridad en si es un proyecto de innovación basado en intangibles de industria digital o un proyecto urbano, o ya de plano meramente inmobiliario.

1 Formal y jurídicamente el AMG se integra por nueve municipios: Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque, Tonalá, Tlajomulco de Zúñiga, El Salto, Juanacatlán, Ixtlahuacán de los Membrillos y Zapotlanejo. A mediados de 2019 se integró a esta área urbana el municipio de Acatlán de Juárez.

2 “Puerta Guadalajara” se le concibió como un complejo arquitectónico cultural, residencial, corporativo y recreativo. Hasta el año de 2018 se encontraba “suspendido”. Pero comprendía la construcción del Centro Cultural de Las Américas, un hotel, un Centro Comercial, un Centro de Convenciones (Pal de Congresos), 18 torres de vivienda media (9 de 35 pisos y 9 de 25 pisos) y una torre de oficinas corporativas de 62 niveles, la cual sería la torre más alta de la ciudad y de México, además de convertirse en uno de los edificios más altos de Latinoamérica. La construcción estaba planeada para finalizar en el 2012. El complejo incluiría también oficinas de uso mixto, restaurantes y áreas de entretenimiento. Pero terminado el año de 2018 sólo fue una proyección. Después de los XVI Juegos Panamericanos que se celebraron, el entonces gobernador Emilio González Márquez confirmó durante su discurso de la ceremonia de clausura que la ciudad buscaría los Juegos Olímpicos del año 2024. El Centro Cultural Universitario es un complejo de la Universidad de Guadalajara que reúne hasta el momento el Auditorio Metropolitano, la Nueva Biblioteca Pública, el Conjunto de Artes Escénicas, y reunirá a el Conjunto de Artes Visuales, el Museo de Ciencias Ambientales y el Distrito Cultural con los parques Mediático y Temático, además de áreas comerciales. Este complejo arquitectónico poco a poco se está cristalizando.

Con las manivelas anteriores, el texto se estructura en tres pilares. En el primero se contextualiza y reflexiona acerca de las *Smart Cities* como un fenómeno global. En el segundo se da cuenta del proceso sociopolítico de la formulación e implementación de la CCD. En el tercero se valoran las percepciones y posiciones de algunos actores inmersos en el proceso de implementación del proyecto de CCD como política pública. Cabe precisar que este artículo tiene como base una indagación documental, hemerográfica, trabajo de campo y cinco entrevistas semiestructuradas realizadas a actores clave. En tanto que el periodo de estudio abarca los años de 2012 a 2019.

EL CONTEXTO GLOBAL: LAS *SMART CITIES*

Smart Cities es un concepto que en el castellano se traduce como ciudades inteligentes o como ciudades digitales, en este documento será usado de manera indistinta. Aunque Mariella Casas (2014) nos dice que el concepto no es nuevo, éste se viene trabajando al menos desde un par de décadas, pero más desde una concepción tecnológica que sociológica. El concepto y lo que implica se vuelve importante en la medida que en un entorno de globalización económica: la *Smart City*, son una idea sustantiva para comprender las dinámicas de una ciudad en un contexto global (Casas, 2014). A grandes rasgos Casas nos precisa que una *Smart City* es una ciudad que utiliza las tecnologías de información y comunicación, no solamente para la transmisión de información que resulta consustancial para el funcionamiento de la ciudad, sino también para el aprovechamiento de otros recursos: físicos, materiales y humanos que permitan su auto sustentabilidad pero, sobre todo, generen conocimiento (Casas, 2014).

Al respecto cabe decir que en Iberoamérica se debatió e hizo suyo el concepto. En un repaso cronológico y sobre todo de investigaciones que abonen a las ciencias sociales se encuentra en primer lugar el trabajo de Mitchell (2007) donde hace un recorrido histórico por las diferentes estructuras físicas de las ciudades. Hace notar que en el siglo XXI las ciudades poseen o están en este complejo sistema nervioso artificial. Este contexto es crucial para constituir nueva inteligencia *en y para* las ciudades al combinar el *software* con las redes de telecomunicaciones digitales, la inteligencia integrada de forma ubicua y los sensores e identificadores con nuevas formas de gestión de las ciudades y con efectos en los modelos de uso del espacio urbano (Mitchell, 2007).

En otro artículo de Berra (2013) en el análisis de dos experiencias: Piamonte y la Ciudad de México, intentó poner de relieve cómo la distribución de las tecnologías de la información y comunicación (TIC's) constituyen una condición necesaria, pero no suficiente, para un desarrollo inteligente. Esta autora sostiene que no es el instrumento en sí, sino que lo más importante es la organización y los modelos de agregación adoptados por los sujetos que operan en los contextos territoriales (Berra, 2013).

Párrafos atrás, Casas (2014) dijo que el concepto no era nuevo, pero que éste se refería a ambientes en los que la inteligencia artificial predomina; y que el comportamiento y las necesidades se anticipan, pero sobre todo en donde las prácticas sociales se transforman. Y esto son los temas que interesan mucho a las ciencias sociales. Casas asentó que si bien los tecnólogos han observado cuidadosamente el funcionamiento eficiente de las ciudades digitales a fin de transformarlas en ciudades inteligentes, poco se ha hecho para observar la transformación de los ambientes de comunicación que se gestan en su interior (Casas, 2014).

Por otro lado, Fernández y Rincón (2014) enfatizan que las TIC's desde el punto de vista social penetran el entramado social y lo reconfiguran. Para ello realizan un estudio que describe el uso de las TIC en ciudades que distan desemejarse de la urbe tradicional y donde se usa racionalmente dichas tecnologías. Observan que los entornos más inteligentes logran cerrar brechas entre sus usuarios. Es decir, estas ciudades ponen a disposición de sus pobladores todos sus recursos tecnológicos disponibles y sus aportes al servicio de sus habitantes, cuyo fin último es el bienestar común. Concluyen que las denominadas ciudades inteligentes son hoy en día urbes que combinan la interconectividad de redes para la confortabilidad del ciudadano con capacidades diversas (Fernández y Rincón, 2014).

En otro texto Weiis (2015) discute la experiencia de Porto Alegre, Brasil. En su investigación observaron que la implantación de innovaciones TIC's a los servicios públicos proporcionó una mayor eficiencia en las actividades de gestión de la ciudad. También se estudió a las *Smart City* como una estrategia de visión futurista de la sociedad del conocimiento del departamento en lugar como Sucre-Colombia de Quiñones *et. al.* (2016). Su estudio concluyó que existían debilidades en el conocimiento de las universidades, empresas y gobierno en el desarrollo completo de las características y categorización de *Smart City*, por lo tanto dicha tecnología no solventa situaciones de sostenibilidad y desarrollo de las comunidades (Weiis, 2015).

En el contexto del Estado español, López *et al.* (2017) realizan un análisis de las ciudades de Santander, Valencia, Bilbao y Donostia. En él indagaron cómo las corporaciones locales interactuaban con las experiencias de

innovación social digital colectivas. Por éstas entendieron las redes de personas y organizaciones que mediante las tecnologías digitales innovaban social y ambientalmente. En su estudio observaron que las ciudades que intentan transitar al discurso de las Ciudades Inteligentes, en la parte de la participación e innovación social, están lejos llevarla a la práctica y son más limitados sus alcances (López *et al.* 2017).

En otro artículo donde se comparan los modelos de ciudad digital, en específico los casos de Béjar, España, y la Ciudad de México, se observó cómo el proyecto de Ciudad Digital era importante como elemento en la globalización urbana del siglo XXI. En él las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) fueron importantes en la medida que son una base fundamental de una tendencia global, pero debido a los contextos urbanos disímiles, se tendría que considerar como elemento transversal en los modelos de gestión urbana concretos y específicos (Benítez, 2017).

En la idea de comparar procesos de innovación socio-tecnológica centradas en las tecnologías de información y comunicación (TIC), se encuentra un trabajo de Finquelievich y Feldman (2015). Su preocupación es evaluar y medir la innovación, así como las metodologías empleadas. Después de revisar algunos marcos teóricos sobre los indicadores a medir, se aplican sistemas de medición de la innovación en tres ciudades de diferente tamaño de la provincia de Buenos Aires: La Plata, Bahía Blanca y Tandil (Finquelievich y Feldman, 2015).

Finalmente, Hernández (2017) nos dice que en el ámbito público y académico se ha asentado con mucha fuerza la difusión del concepto de ciudades del conocimiento en el mundo. Señala que el concepto de ciudades del conocimiento se materializa en estrategias deliberadas que buscan, entre otras cosas, ayudar al crecimiento económico y mejorar la planeación urbana. Al respecto nos dice que algunos gobiernos locales de México han incluido a las ciudades del conocimiento en sus agendas gubernamentales como proyectos a largo plazo, aunque con resultados distintos. De tal modo que hace una revisión conceptual concreta y describe algunas iniciativas que se han realizado en las ciudades mexicanas. Se describen los casos de la Ciudad de México, Monterrey, Guadalajara, Pachuca, Guanajuato, Querétaro y Torreón. Concluye que en el país, se ha logrado difundir y posicionar esta tendencia en las ciudades mexicanas como una alternativa para los gobiernos locales. No obstante, en su agenda, diseño e implementación se han enfrentado con dos fenómenos que son complejos: la planeación urbana y el crecimiento económico. De ahí que las iniciativas tengan ciertos avances pero también limitaciones (Hernández, 2017).

En este tenor, la CCD comienza a ser de interés como objeto de estudio para visualizar sus alcances y limitaciones. Al respecto hay dos trabajos que deben ser enunciados. El primero es de Carlos Navarrete (2018) en el cual, y desde la perspectiva de la gobernanza, se analiza a la CCD como “un proyecto urbano” donde se observa la interacción de redes de actores y una sociedad por movilizar. La “coordinación y fricción” en la acción política se vuelven nodales en el análisis en el sentido de que se logre el “proyecto común”. El arsenal teórico de la gobernanza es circunscrito a las nociones de la innovación y la complejidad. De ahí que se analicen el Plan Maestro, y aunque de manera esquemática, a los actores e instituciones que intervienen en la agenda, la interacción entre actores y sus posicionamientos. El capítulo concluye que en el caso de la CCD no bastan las buenas intenciones, y que si bien hay interacciones que dan cuenta de nuevos esquemas diferentes a los tradicionales de gobernar, los nuevos mecanismos de gobernar no son del todo efectivos para concretizar dichos proyectos en tiempo y forma (Navarrete, 2018).

Luego en otro texto, Álvaro Guevara (2018) analiza en el caso de la CCD la red vecinal del parque Morelos donde se concretiza este proyecto y en los esquemas de la gobernanza. En el barrio histórico, antes pensado e intervenido con las Villas Panamericanas, luego con la CCD, se intenta contrastar los discursos oficiales y dominantes de la creatividad e innovación con los de los pobladores originarios y nuevos en el territorio. El análisis, además de llevar a reflexionar que la creatividad e innovación se deben ver más allá de intervenciones urbanas y procesos de gobernanza, en los cuales si bien es abierto, idealizado y romantizado, en la realidad se yuxtapone un proceso de inclusión y exclusión entre un barrio tradicional y la innovación tecnológica (Guevara, 2018).

En este sentido y por lo que se deduce, y al ser una posición personal, la gobernanza debe apostar más por ser un marco analítico que una narrativa prescriptiva, normativa y “evangelizadora”. De este modo, este artículo apuesta más por un análisis procesual, en donde la literatura clásica y contemporánea de las ciencias sociales da cuenta de cómo las estructuras sociales, políticas e institucionales se desgastan, cambian o se transforman. Además de que el análisis se centra en comprender el conflicto y darle lógica al consenso y cooperación, así como en observar la realidad sin modelos o esquemas *a priori*, normativos o prescriptivos. En esto radica la diferencia con respecto a los trabajos anteriores que se han hecho de la CCD y de temáticas que versan sobre las *Smart Cities*.

CCD: UN PROYECTO ENTRE TENSIONES, PROMESAS E IRREGULARIDADES

El complejo urbano, y proyecto para impulsar al AMG como una ciudad global, fue en su momento la CCD. El proyecto fue oficialmente presentado el 30 de enero de 2012 por el entonces presidente Felipe Calderón. Se anunció como un megaproyecto que albergaría y desarrollaría *clusters* digitales y tecnológicos. Se presentó como un ecosistema urbano sustentable y de interacción entre talento creativo, empresas de tecnología y medios digitales, industria cinematográfica, negocios locales y complejos habitacionales, con miras a convertirse en el centro multimedia más grande de América Latina. Pero hasta a principios de 2019 la promesa no se había cristalizado en su totalidad, y apenas se estaban construyendo y terminando el primero de los tres edificios prometidos como proyecto arquitectónico y de intervención urbana.³

El proyecto original de CCD



54

Fuente: <https://www.economista.com.mx/tecnologia/Gobierno-de-Jalisco-replantea-el-proyecto-de-innovacion-Ciudad-Creativa-Digital-20190425-0038.html>

Desde la posición formal y el discurso oficial CCD es un proyecto de renovación de un entorno urbano para consolidar un espacio ideal para las personas, un escenario moderno e interconectado donde el talento y la creatividad generan conocimiento, impulsan el uso de nuevas tecnologías y mejoran la calidad de vida en la Zona Metropolitana de Guadalajara. Ubicada en el corazón de la capital de Jalisco, CCD concentra industrias creativas tales como firmas productoras de cine, televisión, videojuegos, animación digital, medios interactivos y aplicaciones móviles, entre otras más, posicionando con ello a Jalisco como un centro productivo relevante para un sector que hoy en día es vanguardia en la economía global.⁴

Los proyectos catalizadores en torno a la idea integral de CCD, éste como un núcleo o “cerebro” tecnológico que se coordinara con otros, fueron: a) espacios públicos como el Parque Morelos, el Paseo Alameda y el Conector Peatonal Multinivel; b) espacios educativos como el Campus *Ingenium*, *Infobox* y el Museo Mexicano de los Medios y la Mercadotecnia (M4); fuentes de aprendizaje y capacitación de la industria creativa y digital; c) espacios para empresas que consistió en la adecuación inmediata de inmuebles y construcción de espacios flexibles como el Primer Complejo Creativo y el Bloque 11, y el impulso global de sus ideas a través del CIADE.⁵

3 El estudio del Plan Maestro tuvo un costo de 70 millones de pesos (Entrevista a Hugo Córdoba). Guadalajara fue escogida dentro de once ciudades por el MIT (*Massachusetts Institute of Technology*) quien con su ello avaló el proyecto. A decir de Julio Acevedo se debió al ecosistema que tiene: conjunto de industria, universidades y cámaras, asociaciones y el gobierno, también la sociedad, y, la cuádruple hélice trabajando conjunto. (Entrevista a Julio Acevedo).

4 http://ccdguadalajara.com/es_ES/ consultada en mayo de 2018.

5 http://ccdguadalajara.com/es_ES/ consultada en mayo de 2018.

La rehabilitación del Parque Morelos



Fuente: Fotografías tomadas por Maricela Gutiérrez Mondragón el 25 de septiembre de 2018.

Pese a este discurso los siguientes párrafos tienen como intención dar cuenta del proceso sociopolítico en el que CCD se ha convertido en una arena de políticas públicas. Para comenzar se debe señalar que como ocurre en México para la cristalización de este proyecto se creó un fideicomiso.⁶

El Fideicomiso Ciudad Creativa Digital Guadalajara se encargó de operar y cristalizar la iniciativa teniendo a Mauricio Navarro Gárate como su primer presidente. También se instituyó el Prosoft (Programa para el Desarrollo de la Industria del Software), el cual fue una bolsa federal multimillonaria con complemento estatal y privado para financiar proyectos y empresas del sector de las tecnologías de la información.⁷ Sin embargo, una de las críticas al Prosoft fue que más que beneficiar a las pequeñas firmas locales se ha centrado en empresas consolidadas transnacionales con presencia en la entidad. Por lo que la distribución y disputa de los recursos financieros entre los empresarios de Jalisco no han estado exentas de conflicto.⁸

Pero más que adentrarnos en el Prosoft en sí, este artículo se adentrará en CCD como el proyecto que intenta ser impulsor de una idea o marca de ciudad. Para comenzar es necesario precisar que a finales de 2011 la ciudad de Guadalajara fue elegida para instalar la CCD, ganándole la licitación a otras sedes ubicadas en los estados de Nuevo León, Puebla, Baja California y Querétaro. El proyecto contó con el apoyo del fideicomiso del gobierno federal ProMéxico, el ayuntamiento de Guadalajara, el gobierno de Jalisco y organizaciones empresariales como la Cámara Nacional de la Industria Electrónica de Telecomunicaciones y Tecnologías de la Información (Canieti), además del prestigiado Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT, por sus siglas en inglés), quien fue presentada como asesora del proyecto.

El lugar que se eligió para concretizar la CCD fueron las inmediaciones del Parque Morelos. Un parque con amplia tradición, ubicado en el centro histórico y que tiene serios problemas de inseguridad pública y prostitución. Pese a dichos problemas, el proyecto se propuso aprovechar los terrenos que el ayuntamiento de Guadalajara compró con motivo del fallido proyecto de las Villas Panamericanas bajo el argumento de la CCD reactivaría esa parte del centro histórico.⁹ En los inicios en los que se presentó y anunció el proyecto CCD, se dijo que más de 20 mil personas vinculadas a la producción de contenidos multimedia para animación, VFX, videojuegos, cine y actividades afines serían el soporte de innovación y creatividad del proyecto.

Como se dijo anteriormente, el proyecto de CCD fue anunciado e inaugurado el 30 de enero de 2012 por el entonces presidente de la República: Felipe Calderón Hinojosa. En la efervescencia se aseguró que una de las razones por las que se eligió al estado de Jalisco fue porque en la entidad se fue construyendo el *Silicon Valley* de América Latina y porque la creatividad de los jaliscienses inmersos en la industria era incomparable.¹⁰

El proceso de formulación e implementación de CCD es complejo y multidimensional en posiciones discursivas y situaciones políticas e institucionales. Y como en todo proyecto de política pública que tiene un recurso para ejercer hay disputas. También porque en el proyecto hay un problema de diseño o conceptualización entre diversos discursos y posiciones entre actores e instituciones, los cuales no se ha logrado equilibrar y en qué medida la innovación o lo intangible del proyecto con elementos urbanos e infraestructura, o peor meramente inmobiliario. Al final, la lucha por el recurso en su mayoría público hace que los actores en la arena medien y se confronten entre sí.

El fideicomiso de CCD ha tenido dos presidentes de manera visible: Mauricio Navarro Gárate y Julio Acevedo. El organismo desde su creación ha estado señalado y acusado de malos manejos financieros, erráticas decisiones o problemas en su gestión. Cuando en sus proyecciones comenzaron a retardarse, emergieron los problemas. Hasta el año de 2016 no se había construido el primero de los tres edificios proyectados. Si bien el primer edificio comenzó a tener forma en el año de 2019, ante el retardo de la construcción la empresa alemana de tecnología automotriz e industrial Bosch se retiró del proyecto.

6 El Fideicomiso es un contrato mediante el cual, el “fideicomitente” transmite a una institución fiduciaria la propiedad o la titularidad de uno o más bienes o derechos. El fideicomitente es la persona física o moral que aporta al fideicomiso bienes o derechos de su propiedad. El “fiduciario” es la Institución que recibe en propiedad fiduciaria dichos bienes o patrimonio; y el fideicomisario es la persona que recibe el beneficio, puede ser el propio fideicomitente o un tercero. En el caso del Fideicomiso de CCD su comité se integró por representantes de los tres niveles de gobierno, y de la asociación civil “Guadalajara Ciudad Creativa”, compuesta, a su vez, por más funcionarios, cámaras empresariales y universidades, sin otros sectores sociales más amplios.

7 El Prosoft se fundamentó en la idea de que el Estado juega un papel crucial como coordinador en un entorno de gobernanza para corregir algunos de los factores identificados como causas de la debilidad del sector y el mercado. El Prosoft buscó fungir como una herramienta que facilitara la habilitación del entorno al fortalecer alineación de objetivos y acciones del Gobierno de la República, las entidades federativas y los sectores privado y académico”. Véase sus Reglas de Operación.

8 De acuerdo a lo que transparentó el Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología del Estado de Jalisco (Cococytjal), de 2007 a 2014, el Prosoft significó en la entidad una inyección de recursos públicos frescos que asciende a alrededor de 1221 millones de pesos. Las empresas beneficiarias fueron: Academia de Cine en Guadalajara, *Adkin Creative Group*, Ambiente Cerámico de Occidente, *Amesol*, *Bust Incorporated*, *ComputerLand*, *Dreamsky Animation Studios*, *Enixcorp*, *Fabrica Mexicana de Software*, *MGDC*, *Oncofármacos*, *Silicon Networks*, Transforma empresas (véase Ávila, 2014).

9 Es necesario precisar que antes la zona fue considerada para construir las villas para los Juegos Panamericanos de Guadalajara 2011. De tal modo que el Ayuntamiento de Guadalajara pagó más de 350 millones de pesos en fincas para utilizar los terrenos aledaños al parque. No obstante, el proyecto fue desechado por la Organización Deportiva Panamericana (Odepa) aduciendo inseguridad y caos vial. Además, que la Villa contó con la oposición activa de habitantes de las zonas colindantes.

10 El gobernador Emilio González Márquez fue más allá y aseguró que CCD sería como “el Hollywood de las artes digitales”. Las expectativas sobre el proyecto fueron tan altas que se habló incluso de la presencia de compañías de nivel mundial como *Pixar*, *Dream Works*, *Disney* y *Electronic Arts*, Universal y MGM (véase Ávila, 2014).

En el proceso de construcción del primer módulo de CCD en 2015 surgió la primera polémica. Esta consistió básicamente en el riesgo que significaba el daño patrimonial, arquitectónico y los permisos respectivos.¹¹ Luego en junio de ese mismo año hubo un problema con la compañía constructora que debía hacer las primeras obras del complejo. Según trascendió a la opinión pública esto se debió a que la licitación no se hizo efectiva porque según la versión oficial la constructora nunca se presentó a firmar el contrato.¹² Ante el hecho anterior, y en otra licitación, se favoreció a *Breysa* Constructora. Empero el costo del edificio aumentó a 299.6 millones de pesos, lo cual se atribuyó principalmente al encarecimiento del dólar y a la necesidad de invertir 6.1 millones de pesos para la remodelación y protección de la Casa Baeza (Ávila, 2014).

A reserva de detallar el proceso de interacción política e institucional en CCD de cómo se asentó en el centro histórico, el uso de los recursos públicos ha sido un problema desde el principio: éstos van desde señalamientos de irregularidades, malos manejos y corrupción hasta su abierta y evidente disputa pública por ellos. Por ejemplo, en 2014 se anunció la creación de una *Fondo de Capital de Riesgo CCD Ventures*, un fondo de apoyo a diversos proyectos tecnológicos. El dinero para este nuevo órgano constaba de 96 millones de pesos, 20 millones donados por el Fideicomiso Maestro de CCD, 46 de capital privado de origen desconocido (ya que nunca se dieron a conocer los nombres de las empresas inversoras) y 30 millones de pesos del Instituto Nacional del Emprendedor (Inadem), dinero que terminaría por no utilizarse. En abril de 2016, el fideicomiso de CCD anunció la devolución de los 30 millones de pesos al Inadem, bajo el argumento de que no había buenos proyectos que merecieran la inversión (Herrera, 2016).

Sin embargo, esa devolución del dinero provocó reacciones en contra, como la de Gabriel Torres Espinoza, director de la Asociación Jalisciense de Industrias Creativas (AJIC) y director de Medios-UdeG, quien señaló que ese recurso no se utilizó por ineficiencia y burocracia, y pidió cambios en el Fideicomiso de Ciudad Creativa Digital. Señaló que la CCD es un proyecto que ha tenido muchos tropiezos “por una mala gestión” y la dualidad de funciones entre lo que es Ciudad Creativa Digital Asociación Civil y la presidencia del Fideicomiso (Ávila, 2014).¹³

En este entorno conflictivo los actores implicados en la arena de esta política, Ricardo Gómez Quiñones, en ese entonces presidente del Consejo Coordinador de la Industria Cinematográfica y Audiovisual (CCICA), señaló que ellos tenían parte del fondo de CCD, así como Fernando Lebrija, vicepresidente del organismo y cineasta, que el consejo asesoraba a la CCD para crear contenidos. A la búsqueda de ese recurso se unió *Kaxan Media Groupse*; sin embargo, el 27 de agosto de 2014 se retiró de la zona y se estableció en su actual sede, el edificio México, Innovación y Desarrollo (Mind). Otra empresa que se retiró por falta de apoyos e incentivos prometidos del gobierno de Jalisco, vía Ciudad Creativa Digital, para la industria de la animación, fue *Huevo Cartoon*. La compañía tenía su sede en Guadalajara, pero se mudó a la Ciudad de México en diciembre de 2014 (Ávila, 2014).

En 2015, CCD contó con un presupuesto de 34 millones 761 mil 160 pesos y gastó en nómina 10 millones 582 mil 683 pesos para 20 puestos de la plantilla. También se dedicaron 24 millones de pesos a gastos por servicios generales, 16 millones más que en 2014. Además hubo gastos elevados en viajes. Por ejemplo, un viaje a París, del 7 al 12 de octubre de 2013, tuvo un costo de 67 mil 543 pesos y se cargó al erario de Jalisco, no al Fideicomiso. En contraparte, apenas se invirtieron 193 pesos con 25 centavos en materiales y suministros para CCD en todo el año de 2014 (Herrera, 2016).

Jaime Reyes Robles, titular de la Secretaría de Innovación, Ciencia y Tecnología (SICYT) en el gobierno del priísta Jorge Aristóteles Sandoval, habló el 28 de enero de 2016 sobre la llegada de 27 empresas generadoras de contenidos digitales para darle empleo a 500 profesionistas este año en CCD. La realidad fue otra y sólo mostró la presencia de una empresa: Bosch, la cual instaló su Centro de Desarrollo el 24 de abril de 2014 con una inversión de 1.1 millones de dólares y espacios de empleo para 200 jaliscienses. Se instaló en un edificio cercano al Parque Morelos, ubicado en la calzada Independencia y la calle Industria (Herrera, 2016).

Gabriel Torres Espinoza consideró que CCD tuvo una visión demasiado enfocada a lo inmobiliario, en vez de preocuparse por desarrollar la creatividad y cultura digital. Para él, los actores se entramparon en temas de construcción, licitaciones con muchos errores, dudas, y la nula transparencia. Además de faltar interlocución con las

11 Lo que generó controversia fue la altura del edificio (alrededor de 47 metros), el cual ponía en peligro la declaratoria del Instituto Cultural Cabañas como Patrimonio de la Humanidad, así como que había un acuerdo con el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) con los gobiernos de Jalisco y Guadalajara para que los edificios destinados a CCD deberían tener una altura máxima de 27 metros.

12 La Secretaría de Infraestructura y Obra Pública (SIOP) eligió a Grupo Casgo como la compañía encargada de hacer las primeras obras. El proyecto presentado por Casgo tenía un valor de 280 millones de pesos. En la licitación hubo otras dos participantes: Constructora Ral de Occidente en asociación con Trivelca Construcciones, con un proyecto de 290.8 millones de pesos, y M3 Creación, junto a Arejal Construcción y Equipos Industriales, y JM Constructora y Supervisión, con un edificio de 295 millones de pesos (Ávila, 2014).

13 No obstante, se debe decir que detrás la reacción de este actor y organización está el grupo político Universidad de Guadalajara que poco a poco viene cristalizando su proyecto de Centro Cultural Universitario, pero tiene además otros intereses y posiciones. En el campo político se percibió que los fondos despertaron el interés del grupo político que encabeza Raúl Padilla López, jefe máximo de la Universidad de Guadalajara. Fue así que el 10 de marzo de 2016 emergió de pronto una Asociación Jalisciense de Industrias Creativas, en manos de Gabriel Torres Espinoza, director de la Operadora del Sistema Universitario de Radio, Televisión y Cinematografía de la Universidad de Guadalajara.

empresas digitales y creativas de Jalisco. Enfático señaló que Mauricio Navarro Gárate, “no tenía ni conocimiento ni experiencia acreditada para gestionar un proyecto de esta envergadura” (Ávila, 2014).

Por otro lado, el grupo de empresarios encabezados por Ricardo Gómez Quiñones, presidente del Consejo Coordinador de la Industria Cinematográfica y Audiovisual de Jalisco (CCICA), en su momento expuso que se les estaba asegurando una parte del recurso, a través de sus gestiones directas con el presidente del fideicomiso de la CCD, Mauricio Navarro Gárate. No obstante, fue el mismo Gómez Quiñones quien hizo públicas las gestiones que sostenía con Navarro Gárate, presidente del fideicomiso de la CCD, y quien fungió como secretario de Promoción Económica tapatío, durante la alcaldía de Sandoval Díaz. De ahí surgió una polémica con el grupo *Kaxan*, la cual, una vez más evidenció, los problemas del proyecto en su conjunto.¹⁴

Como se observa el Fideicomiso, y el proyecto en general, no estuvieron exentos de crítica. Desde su constitución hubo problemas en su gestión. Insistentemente se le ha acusado de opacidad y mal uso de recursos públicos. Y en ese juego de actores centrales están Francisco Demetrio Flores Lozano, cuya firma es *Future Engineering and Manufacturing* quien recibió 15 millones de peso del Fondo en 2015. Recibió contratos por adjudicación directa del Instituto de la Infraestructura Física Educativa estatal para equipo tecnológico de escuelas por 19 millones 652 mil 274 pesos. El Fondo ha financiado solo a seis empresas, dos recibieron 15 millones de pesos: la de Flores Lozano y Colibrí 3D; *Green Works Technologies* recibió 6 millones 878 mil 300 pesos; *E-Sport L.A.*, 2.5 mdp; y *Craftingek* y *Espiral Technologies*, 1.5 millones de pesos cada una (Ávila, 2014).

El primer filtro para la selección de empresas para financiar fue la administradora *Geltung*, dice la cláusula 9.2 F. El dueño de *Geltung* es el empresario Juan Jaime Petersen Farah, que también posee al competidor de Uber: *Citydrive*, y es hermano de Alfonso Pertesen, político panista, y Diego Pertersen, directivo del diario local *El Informador* (Herrera, 2016). No está claro el método usado por el Fideicomiso para elegir a *Geltung* como administradora del fondo, pero le fue redituable.

En 2016 era notorio que no había avances en las obras de infraestructura: los edificios. Los retrasos en su construcción, la opacidad en el manejo y transparencia de los recursos con los que opera, la desorganización e incomunicación entre los sectores que coordinan el proyecto, y empresas y sector público decepcionados por el escaso desarrollo del mismo son algunos de los factores que han minado la credibilidad de CCD (Gallegos, 2016).¹⁵

Fue hasta 2017 cuando comenzaron las obras ante la designación de nuevo presidente del Fideicomiso, Julio Acevedo. Y en junio de 2018 la Auditoría Superior del Estado de Jalisco (ASEJ) revisó los ejercicios fiscales 2015 y 2016, y lo que fueron notas mediáticas y parte de la confrontación política ante la gestión del proyecto de CCD, se encontró que 79.4 millones de pesos no pudieron ser acreditados en quince cuentas públicas (Torres, 2018). En otro un informe de 2017 la Auditoría Superior de la Federación (ASF) observó que la SIOP (Secretaría de Infraestructura y Obra Pública) realizó pagos indebidos en volúmenes de obra, contratación simulada de personal y falta de estudios de mercado para determinar a los contratistas del primer complejo de la CCD. El daño al erario público alcanzaron los 73 millones 466 mil 34 pesos.¹⁶

Como se mencionó anteriormente, la lentitud del proyecto de CCD provocaron que la empresa Bosch, la primera importante que se había instalado en la zona, se retirará ante la extenuación en la implementación del proyecto. Las autoridades locales no parecieron preocuparse, pues paulatinamente fueron transformando el proyecto de innovación y de reconversión social en planes inmobiliarios en los que las irregularidades fueron poco a poco descubiertas (Serrano, 2018).¹⁷ Así saldrían relucir y sintetizarse el proceso difícil, tortuoso, complicado, irregular

14 El éxito como empresario de Ricardo Gómez Quiñones y *Kaxan Media Group* se remonta al año de 2011, cuando el juego que desarrolló, *Taco Master*, se volvió la aplicación más descargada de la *App Store* de *Apple* a nivel mundial. El proyecto mexicano había superado a otros como *Angry Birds*.

Esto fue resaltado por la revista *Forbes*, en su edición mexicana del 19 de noviembre del 2013, cuando colocó a *Kaxan* a la cabeza de las “10 startups mexicanas listas para cambiar al mundo”. Pero el empresario también tiene detractores. Sobre el empresario pesa un señalamiento en medios por haber beneficiado a empresas con familiares suyos con el subsidio Prosoft en el 2010, durante su presidencia en Canieti, sin embargo, aclaró a Reporte Índigo, esta Cámara no fue organismo promotor del fondo aquel año, sino el Coecytjal.

El comunicado lo firman *Metacube*, *Gyroskopik Studios*, *Larva Games*, *Huevo Cartoon*, *Karaokeulta*, *Ploop*, *Lizard Films* y *One Simple Idea* (véase Herrera, Luis, 2015).

15 Para Hugo Córdoba, director por unos meses del Fideicomiso, el proyecto (edificios) señala que no se iban cumplir con las especificaciones de sustentabilidad y requerimientos tecnológicos (agua, electricidad, internet, etc.) por la dificultad de coordinación que tendrán, y las limitaciones que tienen los que lo encabezan (entrevista a Hugo Córdoba).

16 La ASF confirmó que el Gobierno de Jalisco entregó 51.3 millones de pesos (MDP) a la empresa Consorcio constructor Diestro S.A. de C.V., sin demostrar que la empresa cumplió con las obras para las que fue contratada. El primer informe de la Auditoría pública 2017, publicado el 14 de junio de 2018, señaló que el Gobierno del Estado y el Fideicomiso de CCD deben hacer una aclaración por 51 millones 365 mil 815 pesos. El monto se dividió en dos tipos de irregularidades: obra no ejecutada por un monto de 30.9 millones de pesos y el resto, los 20.4 millones de pesos, por dos diferencias entre el volumen de obra pagado y la obra realmente ejecutada por el contratista. Véase “Empresa fantasma de CCD recibió 51.3 MDP por obra inexistente: ASF lo confirma”, 11 de julio de 2018. <http://udgtv.com/noticias/empresa-fantasma-ccd-recibio-mdp-obra-inexistente/>

17 En una investigación del periódico *NTR-Guadalajara* en colaboración con *44Lab*, se dio a conocer que la construcción del edificio principal se le otorgó a una empresa fantasma. El domicilio que quedó registrado en el padrón de contratistas del gobierno del estado estaba en un evidente abandono cuando fue visitado en dos ocasiones, además de que los dos domicilios que aparecen en la página web de la empresa son pequeñas viviendas en la ciudad de Colima, donde nada saben de los constructores (Serrano, 2018).

o de incompetencia para que el proyecto se viera cristalizado y se sumara a los otros proyectos de ciudad que han intentado impulsar al AMG en un contexto global.

Lo anterior provocó que el gobernador Enrique Alfaro relanzará el proyecto de CCD en la feria de emprendimiento e innovación *Talent Land 2019* (febrero). En ella reconoció que “hubo fallas” pero que el proyecto era viable y bueno. En esta tesitura, en el Congreso de Jalisco se presentó un paquete iniciativas para eliminar para eliminar Organismos Públicos Descentralizados (OPD) y crear algunos nuevos, así como crear la Agencia de Industrias Creativas que sustituirá al Fideicomiso de Ciudad Creativa Digital. La Comisión de Desarrollo Económico y Competitividad, dio entrada a la iniciativa para crear esta nueva agencia que se encargaría de implementar el plan maestro de CCD, lo que no significaba impunidad. La razón era concretizar el proyecto y eliminar la figura de Fideicomiso como una figura jurídica y blindada que favorecía la opacidad (véase Ríos, 2019).

Los tres edificios construidos en el proyecto de CCD



EN SÍ QUÉ ES CCD: POSICIONES Y PERSPECTIVAS DE LOS ACTORES

El proceso anteriormente descrito mostró la disputa de una política en una arena social. El análisis se centró en fuentes documentales, hemerográficas y virtuales. Si bien dieron pistas de la relación entre actores e instituciones en la opinión pública, hacen de lado las narrativas y concepciones que algunos actores tienen o tuvieron del proyecto de CCD de las cuales pueden dar cuenta de los elementos estructurales. Si bien un proceso se cierra con la sustitución de la figura del Fideicomiso por una “Agencia” ante las vicisitudes que tuvo. Aún con el cambio formal de dicha figura es necesario encontrar los elementos ordenadores de dicho espacio social, y que incluso comparte con otros proyectos urbanos o de ciudad que ha tenido el AMG. Para ello el siguiente apartado busca delinearlos a partir de algunas entrevistas semiestructuradas realizadas a actores claves en la implementación de la CCD en el año de 2016.

La primera cuestión es saber cuál es la posición que se tuvo ante el Fideicomiso. Desde luego quiénes lo encabezaron su posición era positiva en tanto que para sus críticos no. Por ejemplo, para Ismael del Toro, en ese entonces coordinador de los diputados de MC en el Congreso local, planteó que si bien no era la figura correcta porque siempre había opacidad, se debía buscar otra que pudiera administrar recursos públicos y privados para un proyecto. Si bien en su momento consideró a Julio Acevedo como una persona capaz, lo negativo de los fideicomisos era la pérdida de recursos, y malos manejos, (entrevista a Ismael del Toro).

Una de las razones por las que los recursos no se ejercían fue porque los empresarios locales no tenían la capacidad de ejercer ese recurso. El entonces diputado por el PRI (Partido Revolucionario Institucional) y presidente de la Comisión de Ciencia y Tecnología, Oswaldo Bañales, explicó que el Fideicomiso era un capital de riesgo en donde el gobierno federal enviaba por ejemplo: “30 mdp, te dice empresario aprovéchalo a través de un fideicomiso B de Ciudad Creativa Digital, me los tienes que regresar en un año. Si tú no estás en condiciones de potencializar un negocio que en un año te genera un retorno de 30 millones de pesos” no te arriesgas (entrevista a Oswaldo Bañales); y más enfático señaló que los mismos empresarios dijeron: “no tiene sentido aprovechar algo que no podemos aprovechar y que nos va a generar problemas” (entrevista a Oswaldo Bañales).

De este modo, la principal razón por la que dinero no se ejerció (400 mdp) radicó en que el recurso no es un “Prosoft” (un procampo de apoyo directo sin control). El dinero que se buscó entregar sería con base en proyectos y especificaciones técnicas y administrativas, y muchos de los que lo solicitaban no cumplían con los requerimientos (entrevista a Hugo Córdoba).

Otro factor por los que el Fideicomiso falló en su operación fue la ausencia información que implicaba elevar costos, pero otro específico fue que no se vislumbraban las bondades de insertarse al mundo global, no sólo en la parte de los edificios, el cuartel creativo, el parque, etc., (entrevista a Oswaldo Bañales). Aquí inicia el debate de saber fondo cómo es que se concibe el proyecto de CCD: urbano o digital, o si es una combinación de ambos en qué grado.

60

Como se mencionó en la primera parte de este artículo, lo significativo del proyecto son dos cuestiones: primero, no saber con claridad si el proyecto es inmobiliario o de innovación en los términos de la literatura de las *Smart Cities*; y el segundo, que alrededor de este proyecto hay una lucha por los recursos públicos que otorga el Estado mexicano y que los grupos privados se pelean y hacen negocios al amparo del poder público. Esto como lo evidente en la arena pública, pero lo que habría que reflexionar es qué hay de trasfondo. En este sentido, CCD es un proyecto que no tiene claridad. Y con la evidencia que a continuación se va a mostrar quedará más clara esta idea.

Las posiciones discursivas o narrativas de algunos actores centrales presentan la ambivalencia del proyecto a saber si es urbano o de innovación. Al respecto Julio Acevedo, valora que hay universidades, industrias electrónicas que desde hace 40 años se instalaron en esta parte del país. Pasaron de proporcionar servicios a generar conocimiento:

...luego investigación y desarrollo, y ahora hay esa *expertis*, hay esa cultura de innovación, hay esa cultura de creatividad y además tenemos una herencia cultural maravillosa... Se generaron contenidos audiovisuales, computación, software interactivo. A veces no sabes diferenciar en un videojuego que tanto es software y que tanto es creatividad, combinar y con trabajar el área de software, el área de IP y el área de creatividad (entrevista a Julio Acevedo).

Para Julio Acevedo CCD es un tema con varias aristas: es de industria, un tema urbano, un tema social y un tema de ciudades inteligentes. Y en la coyuntura, ante los fracasos y la indefinición planteó que fue porque “si pones una persona con una constructora lo que va a ver es un tema urbano y otra persona lo va a ver con otro sesgo. Esto es un proyecto que primero tienes que crear la industria y luego todo va a ser una repercusión adicional, el que la vivienda, el que el comercio, pero primero tienes que crear la industria” (entrevista a Julio Acevedo).

Al menos en el discurso el proyecto se ve vinculado con otros que contribuyan a redensificar como un *cluster* en el centro del AMG. Pero también es visto como un proyecto de ciudad en un contexto global. Para Ismael del Toro es una los proyectos más importantes del presente siglo para Guadalajara, que detonen todo este desarrollo metropolitano en esta parte del país. Pero que, como otros, no se ha podido cristalizar plenamente (entrevista a Ismael del Toro).

La desarticulación del proyecto se explica porque muchos actores no comprenden realmente la sustancia de Ciudad Creativa Digital. El proyecto no tiene que ver nada más con la creación de *comics* o con la creación e material audiovisual o con la instalación e algunas empresas o la instalación de algunos departamentos ahí, sino con el aprovechamiento del talento y la creatividad. Eso es lo complicado del mismo: “articular intangibles” (entrevista a Oswaldo Bañales).

Para un exdirector del fideicomiso CCD es un proyecto que está pensado o se pretende implementar con una visión netamente metropolitana. Y al entrevistarlo planteó que no CCD no se sabe si es un proyecto urbano o de industria creativa, o si es una mezcla: en el mejor de los casos conciben al proyecto como proyecto de innovación de industria creativa digital con idea o proyección urbanística. Oswaldo Bañales es de la última posición. Al respecto nos dice que CCD puede cambiar la imagen urbana del centro histórico de Guadalajara. Enfático precisa que el proyecto puede aprovechar la construcción de la línea 3 y la ampliación de la línea 1 del tren eléctrico, así como los proyectos de movilidad no motorizada; por ejemplo, las ciclovías (entrevista a Oswaldo Bañales).

A la impresión anterior se suma un problema de coordinación intergubernamental. Si bien a cuenta gotas se han construido los edificios, torres y demás proyectos urbanos, CCD demuestra una vez más la ausencia o débil coordinación inter-institucional (entrevista a Oswaldo Bañales). No obstante, de manera intermitente el proyecto ha sido viable (entrevista a Ismael del Toro).

Una debilidad más del proyecto es que la participación ha sido endeble o dirigida, aún que ha habido foros de participación de consulta e información o mecanismos de parlamento abierto (entrevista a Ismael del Toro), éstos han sido limitados. Y por lo tanto la socialización del proyecto si bien es conocido en lo general, imperan más dudas e inquietudes. Más aún en el trabajo vecinal y barrial en la zona centro. Los habitantes de alrededor aunque conocen y ven con buenos ojos el proyecto, además de tener una expectativa positiva, la parte de la “redensificación” del centro no los convence mucho. Pero en el discurso oficial CCD tiene como objeto convergente darle “mayor calidad de vida a la gente que vive en el centro y creo que si ven al proyecto como una oportunidad de generar calidad de vida en el entorno de su vida cotidiana de los habitantes del centro” (entrevista a Ismael del Toro). Al respecto Oswaldo Bañales, señala que los conflictos se derivaron del desconocimiento y la falta de comunicación de esos intangibles. Pero los obstáculos, con el paso del tiempo se vieron reducidos y probabilidades de riesgo al mínimo (entrevista a Oswaldo Bañales).

Como se mencionó párrafos atrás el proyecto de CCD tuvo muchas vicisitudes en su implementación, los cuales han sido más de índole político (entrevista a Julio Acevedo). Esta dificultad política se ha dado en un entorno e interacción entre sujetos concretos e instituciones (entrevista a Ismael del Toro); tales como el gobierno del Estado, con todas las dependencias que les corresponde directamente el proyecto, y el gobierno de Guadalajara por el territorio donde se empieza a desarrollar, además de diversos actores e instituciones globales y nacionales, así como económicos y sociales que instituyen una arena de políticas compleja. Esto sin contar con que aún el proyecto, aunque se diga, no se lo han apropiado los ocho municipios metropolitanos. De ahí que se tenga un problema de profunda descoordinación y “marca de ciudad”.

La experiencia internacional ha señalado que cuando ha habido procesos de gobernanza, tales como en Hamburgo, Barcelona, Corea o Singapur, en el fondo hay una cuestión para pensar en un modelo de ciudad. El asunto es que la viabilidad y los problemas de implementación del proyecto entre los actores e instituciones involucradas no estuvieron en la misma ruta de colaboración y de compartimiento de información: básicamente en la gestión y uso del recurso público (entrevista Oswaldo Bañales). CCD dio cuenta que en el espacio social los empresarios, los inversionistas, los creativos, los investigadores y universidades no estaban en sintonía con los gobiernos. El proyecto se lee y está bien como idea y proyección. Pero faltó unificar criterios, estrategias comunes para colaborar (entrevista Oswaldo Bañales).

Finalmente, y en otra lectura, Hugo Córdoba, indicó que el problema principal que tuvo el Fideicomiso de CCD no era en sí de corrupción sino del poco tino de las personas que lo encabezaron para los abordar sus temas de administración, contabilidad y gestión. Esto es así porque el Fideicomiso recibió dinero público y quienes lo dirigían lo manejaban como empresa privada. Para él entonces, los actores centrales y ganadores del proyecto, y que “llevaron mano” (hasta antes de 2018) eran Julio Acevedo, Jaime

Reyes, Mauricio y Gabriel Torres y entre sus acuerdos y desacuerdos se vieron reflejados en la gestión del mismo. Debido a que ellos, directa o indirectamente, determinaron el tipo de industria, empresas y sujetos que fueron susceptibles de participación y apoyo, y por lo tanto, en las vicisitudes del proyecto en sus altas y bajas (entrevista a Hugo Córdoba).

EL SALDO FINAL DEL PROYECTO

CCD, como otros proyectos urbanos o para el AMG en un contexto global, es un objeto de disputa entre e instituciones públicas y particulares al existir y ejercerse recursos públicos. Del caso, como un hecho significativo e importante, es útil para explicar sociológicamente una realidad y poder generalizar a partir de resaltar cuatros elementos en los que los proyectos urbanos y de ciudad se entrelazan. Los tres primeros son estructurantes que repercuten en el cuarto como proceso. Éstos son de índole institucional, formulación y diseño de políticas, así como el político, que sumados repercuten en su implementación.

En el de índole institucional, el proyecto de CCD como “cluster digital”, y por analogía comparado con otros proyectos de diversa índole que hay en el país y en diversas ramas económicas, se usa y abusa de la figura del Fideicomiso. Y la experiencia ha señalado que estas figuras jurídicas en la práctica favorecen la opacidad y una mala gestión de los recursos públicos.

En el que versa sobre la formulación y diseño, se observó que en CCD no hay consenso en sí es un proyecto de innovación, urbano o de innovación de intangibles de industria digital. En su concepción más limitada y porque así sea puesto en práctica se reduce a proyectos inmobiliarios. Aunque se intenta presentar como un proyecto central, éste no se vincula con otros de ciudad, y si lo hace se da manera desarticulada y no integral. Esto condiciona que el proyecto sea intermitente porque se interrumpe o cesa y luego prosigue en su materialización.

El que tiene que ver con la cuestión política, se observa que CCD es un proyecto que si bien demanda coordinación intergubernamental en su implementación, la cooperación se da más en la lógica del forcejeo. Es decir, que entra los actores e instituciones más que una cooperación armoniosa y prescriptiva hay oposición, resistencia, enfrentamiento y contraposición. De ahí que la mediación de fuerzas, resistencias mutuas, impugnaciones y señalamientos mutuos son las constantes en CCD como una arena de políticas públicas. Por lo que el reto analítico fue darle lógica y sentido.

Finalmente, y como resultado de las tres anteriores, el problema en su implementación, y considerando la factibilidad del mismo, se concluye entonces que CCD ha sido un proyecto viable pero a cuentagotas. Esto es que se CCD lentamente se cristaliza. No como dice un diseño, proyección y viabilidad técnica sino como lo permite la factibilidad política y las condiciones sociopolíticas e institucionales lo permitan. Además, de que en este proyecto se observa que la participación ciudadana y vecinal es limitada. Y hay que señalarlo con contundencia que es acotada y reducida por mucho que el discurso político y de la función pública la enarbole.

BIBLIOGRAFÍA

- Benítez-Gutiérrez, Gabriel, 2017, “Ciudad digital: paradigma de la globalización urbana”, *Revista Bitácora Urbano Territorial*. Colombia, Universidad Nacional de Colombia, vol. 27(1), pp. 79-88.
- Berra, Mariella, 2013, “De la ciudad digital a la ciudad incluyente. La construcción de un capital sociotécnico”, *Sociológica*, México, UAM, vol. 28(79), pp. 7-49.
- Casas, María de la Luz, 2014, “Ciudades inteligentes y ambientes de comunicación digital”, *Global Media Journal*, Monterrey, ITEMS, vol. 11(22), pp. 1-20.
- Guevara Castillo, Álvaro, 2018. “¿Innovación y creatividad en gobernanza? (Des)articulación en redes de gobernanza, en Carlos Alberto Navarrete Ulloa (Coord.), *Gobernanza en Distritos Creativos y Culturales Metrópolis en Latinoamérica*, Guadalajara, CUCSH-Universidad de Guadalajara, pp. 136-187.
- Fernández, Luisenia y Derlisiret Rincón, 2014, “Ciudades inteligentes como espacios de integración para individuos con capacidades diversas”, *Neotium*, Venezuela, Fundación Miguel Unamuno y Jugo, vol. 10(28), pp. 71-83.
- Hernández Mayorga, Nielsen Daniel, 2017, “Las ciudades del conocimiento en México: una revisión entre la teoría práctica”, *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, Vol. VI (1), enero-junio, pp. 95-108.

- López, Aurora, Álvaro Fernández y Alejandra Boni, 2017, “La innovación social digital colectiva y la administración en el entorno de la Ciudad de México”, *Gestión y Análisis de Políticas Públicas*, España, Instituto Nacional de Administración Pública, núm. 18, pp. 23-42.
- Finkelievich, Susana y Patricio Feldman, 2015, “Innovación y ciudades en la sociedad de la información. Ciencia, tecnología y Políticas Públicas”, *Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura y Sociedad*, Argentina, Universidad Nacional del Nordeste, vol. 18 (18), pp. 169-190.
- Weiss, Marcos, Bernardes, Roberto Carlos y Flavia Luciane Consoni, 2015, “Smart cities as a new practice for urban services and infrastructure management: the experience of Porto Alegre”, *Urbe. Revista Brasileira de Gestão Urbana*, vol. 7(3), pp. 310-324.
- Mitchell, William, 2007, “Ciudades inteligentes”. *UOC Papers. Revista sobre la sociedad del conocimiento*, Barcelona, España, Universitat Oberta de Catalunya, núm. 5, pp. 3-11.
- Moodie, Grame C., 1996. “1. La política trata del gobierno”, Adrián Leftwich (comp.). *¿Qué es la política? La actividad y su estudio*, México, FCE, Col. Breviarios, pp. 45-69.
- Navarrete Ulloa, Carlos Alberto, 2018, “Gobernanza de la Ciudad Creativa Digital en Guadalajara”, en Carlos Alberto Navarrete Ulloa (Coord.), *Gobernanza en Distritos Creativos y Culturales Metrópolis en Latinoamérica*, Guadalajara, CUCSH-Universidad de Guadalajara, pp. 27-76.
- Quiñones, Elkin, Yan Carlos y Norcelly Carruyo, 2016, “Smart city: visión futurista de la sociedad del conocimiento en el departamento de Sucre, Colombia”, *Negotium*, Venezuela, Fundación Miguel Unamuno y Jugo, vol. 12(35), pp. 3-18.

HEMEROGRAFÍA

- Ávila, Jonathan, 2014, “Opacidad en adjudicación directa”. *Reporte Índigo*. Disponible en: <http://www.reporteindigo.com>
- “Empresa fantasma de CCD recibió 51.3 MDP por obra inexistente: ASF lo confirma”, 2018, 11 de julio. Disponible en <http://udgtv.com/noticias/empresa-fantasma-ccd-recibio-mdp-obra-inexistente/>
- Gallegos, Andrés, 2016, “Los escombros de Ciudad Creativa”. *El Diario NTR*. Disponible en: <http://www.ntrguadalajara.com>
- Herrera, Luis, 2016, “Los socios confidenciales de Jalisco”. *Reporte Indigo*. Disponible en: <http://www.reporteindigo.com>
- Herrera, Luis, 2015, “Ciudad creativa... y opaca”. *Reporte Indigo*. Disponible en: <http://www.reporteindigo.com>
- Herrera, Luis, 2014, “Denuncian favoritismos en Ciudad Creativa”, Disponible en: <http://www.reporteindigo.com>
- Ríos, Julio, 2019, “Agencia de Industrias Creativas sustituiría a fideicomiso de Ciudad Creativa Digital”, 22 de enero de 2019. Disponible en <http://udgtv.com/noticias/jalisco/agencia-industrias-creativas-sustituiria-fideicomiso-ccd/>
- Sonia Serrano, 2018, “Ciudad Creativa, pero de irregularidades”. *Diario NTR-Guadalajara*, 14 de abril. Disponible en http://www.ntrguadalajara.com/imprimir.php?id_notas=96799
- Torres, Gabriel, 2018, “Ciudad Creativa Digital, el fideicomiso de las irregularidades” *Milenio Jalisco*, 7 de junio.

ENTREVISTAS

- Acevedo García, Julio, 2016, presidente del Fideicomiso Ciudad Creativa Digital. Realizada por el autor el 23 de agosto.
- Bañuelos Orozco, Edgar Oswaldo, 2016, diputado local del PRI y presidente de la Comisión de Ciencia y Tecnología del Congreso del Estado de Jalisco, Guadalajara. Realizada por el autor el 29 de agosto.
- Córdoba, Hugo, 2016, ex director del Fideicomiso por tres meses. Realizada por el autor el 2 de noviembre.
- Del Toro, Ismael, 2016, diputado local de Movimiento Ciudadano y coordinador de su bancada. Realizada por el autor el 29 julio.
- Torres, Gabriel, 2016, director de Medios de la Universidad de Guadalajara. Realizada por Carlos Navarrete.

ALBERTO ARELLANO RÍOS. Profesor-investigador en El Colegio de Jalisco. Doctor en Ciencias Sociales por el CIESAS y miembro del Sistema Nacional de Investigadores-Conacyt: Nivel I. Es Miembro de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Asociación Latinoamericana de Sociología, Asociación Mexicana de Ciencias Políticas, Grupo de Investigación en Gobierno, Administración y Políticas Públicas, Red Historia y Balance de la Ciencia Política en México, Sociedad Mexicana de Estudios Electorales y Miembro de la Academia Jalisciense de Ciencias. Sus temas de estudio e interés son los procesos de cambio político, los gobiernos locales, las políticas públicas y los grupos políticos. Correo electrónico: aarellano@coljal.edu.mx